

AYER ELLOS



Doctor Alberto Zérega Fombona.

ALBERTO ZEREGA FOMBONA como Felipe IV

EL Doctor Alberto Zérega Fombona, fin escritor y diplomático, residiendo por más de 40 años en Francia, fue uno de los primeros discípulos del Maestro Núñez Ponte, con Rómulo Gallegos, Cristóbal Mendoza y Eduardo Arroyo Ramedá. No comulgando nunca con el gomecismo prefirió irse a vivir a París, donde desde el Hotel Dute



Doctor Joaquín Díaz González.

50.000 volúmenes que ya esté destinada a una Universidad. El doctor Zérega fue Embajador en Colombia. Allí los liberales Eduardo Santos y Alfonso López, sus compañeros en París, le ofrecieron innumerables agasajos. El diplomático también fue Embajador en Alemania. Pero el galardón que más le enorgullece es su título de Profesor en la Sorbona, donde regenta la Cátedra de "Literatura Hispanoamericana". Una amiga que le vió por Niza cuenta que el ilustre venezolano estaba

él que mientras por los barrotes de la balustrada observaba las gigantescas y centrales figuras del Cristo Juez, de San Lorenzo y San Bartolomé, notó con asombro la presencia de un perfil colosal que sobresalía hacia la pared, del lado de la Epístola, donde él se encontraba. Su asombro y emoción crecieron cuando al tratar de interpretar el significado de aquella efígie extraordinaria y determinar hipotéticamente a la persona que el artista quiso representar, le pareció que dicho perfil era efígie semejante mucho a Dante Alighieri.



Doctor Alberto Zérega Fombona.



Doctor Joaquin Díaz González.

ALBERTO ZEREGA FOMBONA como Felipe IV

EL Doctor Alberto Zérega Fombona, fin escritor y diplomático, residenciado por más de 46 años en Francia, fue uno de los primeros discípulos del Maestro Núñez Ponte, con Rómulo Gallegos, Cristóbal Mendoza y Eduardo Arroyo Rameda. No comulgando nunca con el gomecismo prefirió irse a vivir a París, donde, desde el Hotel Duteia, ha hecho siempre una conspiración sin alaridos. A la muerte del Dictador Gómez regresó a la patria, fue electo Diputado y su nombre sonó hasta Vicepresidente de la República. Por las calles de Caracas llamaba la atención su figura original, barba a la boulan-ger y como Felipe IV, "pálida su tez como la tarde, todo de negro hasta los pies vestido". Creció su fama de Don Juan. Pero Zérega en el fondo es un romántico y nunca ha querido casarse por permanecer fiel en su corazón a un gran amor. Es autor de un muy comentado libro: "El simbolismo francés". Ha sido compañero de casi todas las generaciones intelectuales que han pasado por París, desde Lugones y Rubén Darío hasta suramericanos de nuestro tiempo que llegan en pos del arte. Cuenta además con un apartamento en la rue Madame, donde recibe a sus amigos y donde guarda su famosa biblioteca de

50.000 volúmenes que ya esté destinada a una Universidad. El doctor Zérega fue Embajador en Colombia. Allí los liberales Eduardo Santos y Alfonso López, sus compañeros en París, le ofrecieron innumerables agasajos. El diplomático también fue Embajador en Alemania. Pero el galardón que más le enorgullece es su título de Profesor en la Sorbona, donde regenta la Cátedra de "Literatura Hispánica". Una amiga que le vió por Niza cuenta que el ilustre venezolano estaba en una plaza pública rodeado de gatos, a quienes acariciaba y mimaba. A su camino todos los gatos le seguían. Por la noche eran sus compadres y hacían silencio bajo la luna plateada de alguna Julieta, cuando este caballero de espíritu mundano e internacional escalaba las rejas de Cupido. Se dice que el diplomático tiene escritas sus "Memorias" donde cuenta todo al pie de la letra.

JOAQUIN DIAZ GONZALEZ visión del Dante

HACE algunos años, o sea el 12 de marzo de 1951, encontrándose el Doctor Joaquin Díaz González, diplomático venezolano, en la Capilla Sixtina en Roma, tuvo una visión grandiosa que luego fue contada por él en un libro que tituló: "Lo que vi en el Juicio Universal de Miguel Ángel). Decía

él que mientras por los barrotes de la balaustrada observaba las gigantescas y centrales figuras del Cristo Juez, de San Lorenzo y San Bartolomé, notó con asombro la presencia de un perfil colosal que sobresalía hacia la pared, del lado de la Epístola, donde él se encontraba. Su asombro y emoción crecieron cuando al tratar de interpretar el significado de aquella efigie extraordinaria y determinar hipotéticamente a la persona que el artista quiso representar, le pareció que dicho perfil o efigie semejava mucho a Dante Alighieri. Al día siguiente volvió a la Capilla con su señora y ambos contemplaron con creciente alborozo aquel perfil colosal, tan semejante al autor de la Divina Comedia. El doctor Díaz González, maravillado ante el descubrimiento y sin saber nada de dibujo, tuvo sin embargo la paciencia de darse a calcar con líneas sobre una hoja transparente la visión magnífica. Las 391 figuras fueron dibujadas minuciosamente. Y sacadas las conclusiones históricas era muy posible que fuera realidad dicha visión, pues Miguel Ángel había sido un gran admirador del Dante, a quien llamó "estrella Brillante" y ejerció grande influencia sobre su obra artística. El fresco de este "Juicio Universal" se inauguró en 1541. Cuatro siglos después el ilustre venezolano hizo este admirable descubrimiento. Toda la prensa europea habló maravillas del suceso. ¿Sería posible que algún venezolano, dado el

FUERON FAMOSOS

Por ANA MERCEDES PEREZ



Eugenio Palacios Coll.



Hilario Machado Guerra.

arte y la belleza, recuerde el hecho dentro de este maremagnum político? Este "Juicio Universal de Miguel Angel" nada tiene que ver con el juicio que se le sigue actualmente a Miguel Angel Capriles.

EUGENIO PALACIOS COLL el gran barítono

ESTE artista venezolano, dotado de una hermosa voz de barítono hubiera do-

vez el peculiar y agradable olor hogareño. Eugenio entona a Rigoletto, su ópera preferida, en su papel de barítono; "Cortiglina, vil razza dannata"; a lo que tal vez respondía desde una habitación su esposa Cecilia, quien fuera también una estrella de canto, por aquellos tiempos. Es un hogar musical y preciso es decir que Palacios Coll es el Cónsul más armonioso que hemos tenido. Como está jubilado nada extraño tendría que retornara a su trono de barítono el día

tocar: "Envíelo a estudiar a Alemania... que tiene talento!". Don Hilario me repite el hecho una y otra vez contándome de paso sus impresiones cuando oyó a Paderewski en Francia, cuando retorna a la patria y dió conciertos y luego fue nombrado Director de la Escuela. Era en los tiempos en que en nuestra Escuela de Música, además de tocarse piano y de aprenderse declamación se jugaba dormón y ajedrez a escondidas y algunas veces ba-



Eugenio Palacios Coll.

arte y la belleza, recuerde el hecho dentro de este maremagnum político? Este "Juicio Universal de Miguel Angel" nada tiene que ver con el juicio que se le sigue actualmente a Miguel Angel Capriles.

EUGENIO PALACIOS COLL el gran barítono

ESTE artista venezolano, dotado de una hermosa voz de barítono hubiera podido ser —según los entendidos— otro Tita Ruffo u otro Lázaro. Pero Eugenio Palacios Coll, además de artista, diplomático, ha prestado poca atención a los atributos extraordinarios de su voz, como no sea para elevar su canto en honor a la belleza y al arte excelso. Cuando estaba de Cónsul en Italia su casa era el refugio de los grandes amantes del bel canto, figuras grandiosas de la Ópera que elogiaban de buena fe la voz del diplomático venezolano y lo animaban a ser su compañero de escenarios ilustres. No obstante dotado de una voz redonda, que domina la amplitud del salón donde actúe, no obstante ser magnífica la imposición de su voz, Eugenio Palacios Coll ha cantado sólo en pequeños círculos, luego de aquellas magníficas audiciones que nos dió en Radio Caracas, cuando esta Estación se fundó. Pero lleva la música por dentro y llega a su casa cantando... Al abrir la puerta y aspirar tal



Hilario Machado Guerra.

vez el peculiar y agradable olor hogareño. Eugenio entona a Rigoletto, su ópera preferida, en su papel de barítono; "Cortigliana, vil razza dannata"; a lo que tal vez responda desde una habitación su esposa Cecilia, quien fuera también una estrella de canto, por aquellos tiempos. Es un hogar musical y preciso es decir que Palacios Coll es el Cónsul más armonioso que hemos tenido. Como está jubilado nada extraño tendría que retornara a su trono de barítono el día menos pensado. Fue fundador del Orfeón Lamas. El público caraqueño de buen gusto aún se da a recordar aquellos magníficos duetos de Bohemia, con Marisabel Negretti, que tanto interés artístico despertaron, en época de Bracciale, en los primeros años de Radio Caracas.

HILARIO MACHADO GUERRA pianista de 95 años

EN una casa destartalada, al cuido esporádico de una bondadosa criada vive Don Hilario Machado Guerra, distinguido pianista de 95 años, quien por espacio de cinco lustros fue Director de la Escuela de Música en Caracas (1913—1926). Aún está fresca la memoria del anciano quien me muestra los álbumes gloriosos de su juventud, cuando hizo el viaje de estudios a Frankfurt, porque Teresita Carreño le dijo a su padre, al oírlo

tocar: "Envíelo a estudiar a Alemania... que tiene talento!". Don Hilario me repite el hecho una y otra vez contándome de paso sus impresiones cuando oyó a Paderewski en Francia, cuando retorna a la patria y dio conciertos y luego fue nombrado Director de la Escuela. Era en los tiempos en que en nuestra Escuela de Música, además de tocarse piano y de aprenderse declamación se jugaba dominó y ajedrez a escondidas y algunas veces a carat. Eran los tiempos del "Culto Jaime" cuando al recién llegado se le hacía arrodillar ante una calavera, haciéndole repetir los más truculentos y terribles juramentos y promesas. Esto, según anota el Profesor José Antonio Calcaño, porque Don Hilario no recuerda nada de lo dicho, o sigue haciéndose la vista gorda como antaño. El venerable anciano tiene el don de leer a su edad sin anteojos y de recordar todo lo bueno de su carrera; hasta me recita los versos que una vez le dedicó un poeta por su gran concier to de piano. Pero la parte dolorosa de este recuento es la mísera pensión que le ha sido asignada por el Gobierno Nacional: TRESCIENTOS BOLÍVARES. Con esa mínima jubilación la criada tiene que adquirir las costosas medicinas y hacer milagros para comprar diariamente los alimentos. Es inaudito que así se tenga abandonado a este hombre de méritos, que a los 95 años de su vida sigue pensando como artista.